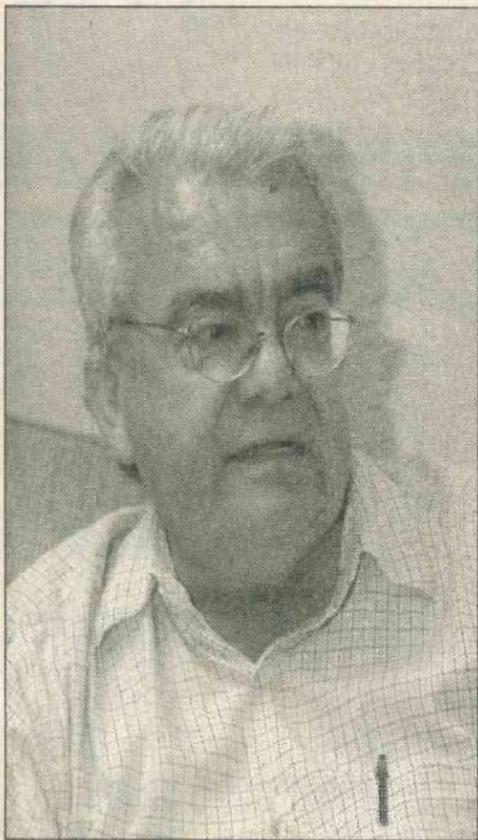
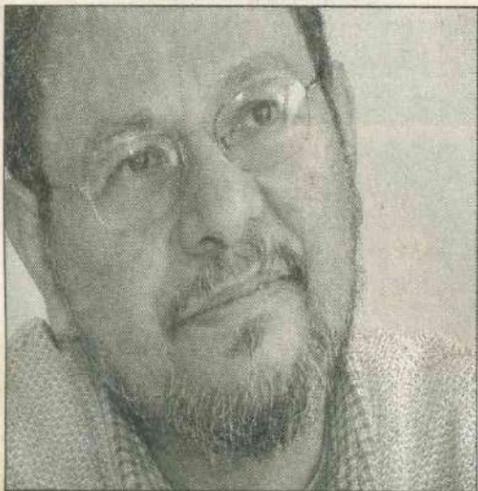


‘El bandido generoso’ en la narrativa



CESAR LOPEZ Cuadras.



ÉLMER MENDOZA.



LEONIDES ALFARO.

Su especial historia de fe y el halo misterioso que rodea a Jesús Malverde, ha sido retomado por escritores locales y foráneos

Azucena Manjarrez

Jesús Malverde no sólo es referente para quien acude a él en busca de un favor, de un milagro o de ayuda. Es también tema importante en la literatura.

Su especial historia de fe y el halo misterioso que rodea a la leyenda, ha sido retomado por escritores locales y foráneos.

Uno de los casos es Élmér Mendoza, quien ha utilizado su imagen dentro de sus historias, aunque dice que no es tanto que quisiera escribir sobre él, sino que trata de ocuparse y relatar las cosas que viven los oriundos de esta entidad.

“Descubro que Malverde se convierte en un referente para ellos, es un espacio, una forma de manifestar la religiosidad alternativa y ampliar los sentidos, el santo a quien pueden solicitar ayuda o milagros.

“Es una creación en quien la gente confía y sienten cerca, porque no ha tenido que pasar por el Vaticano para convertirse en un ente milagroso. Eso llama la atención”, indica.

El escritor manifiesta que no interesa que sea cierta o no la historia, sino la forma en que la gente habla de sus “milagros” y la actividad que genera la capilla.

En ese aspecto, continúa, se convierte en un mito, cumple con los requisitos históricos para serlo, por la manera en que la gente lo maneja, lo que cree, y los relatos que crean sobre el personaje.

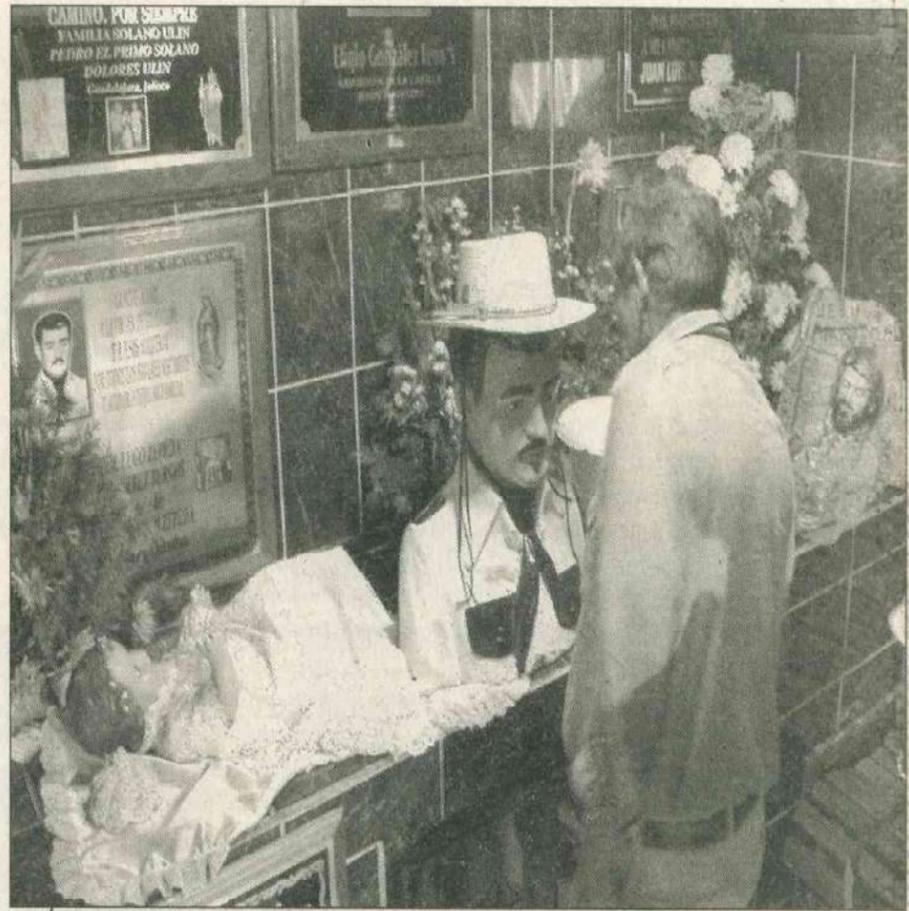
“Yo soy de la ‘col pop’, cuando íbamos a nadar al canal siempre pasábamos por ahí y echábamos la piedra; yo pregunté a los mayores de mi barrio quién era, también a la historiadora Rina Cuéllar y me dijo que era una invención y yo le creo a ella.

“A partir de ahí, mi interés ha sido sobre cómo un pueblo es capaz de crear y mantener un mito; la belleza de las leyendas y las creaciones es lo más importante”, comenta.

El escritor César López Cuadras dice que el ‘santo’ forma parte ya del imaginario sinaloense y no sólo del narcotráfico.

“La Iglesia sanciona el narcotráfico, aunque en la práctica, no sólo lo tolere sino hasta ha llegado a un entendimiento con él; y si bien Malverde no está reconocido por la Iglesia, es claro que también se ha llegado a una especie de aceptación tácita de su culto”, agrega.

En el caso de Malverde, se trata de un reconocimiento como santo patrono del narcotráfico,



JESÚS MALVERDE, la figura literaria.

pero en el fondo, su contenido lo da una significación no explícita.

Quizá el carácter purificador del mito provenga de la naturaleza ilícita del narcotráfico, pero “ennoblecido” por su heroicidad y altruismo, de lo que dan testimonio no pocos narcocorridos.

“La creencia en él ha cundido en la sociedad sinaloense en una amplitud que va más allá de los propios narcotraficantes, al constituirse como parte muy importante del imaginario popular, esto lo dota de interés para el tratamiento literario.

“La relevancia del asunto en sí no lo convierte en algo literario de manera directa. Son el oficio y sobre todo el don del escritor, los que lo elevan a esa estatura”, menciona el autor de *Macho profundo*.

Resalta que desde el punto de vista de la creación literaria, lo importante no son los hechos ni los personajes, sino la forma estética de narrarlos, así como el propio proceso de construcción de dichos personajes.

En el caso de Malverde, al escritor no le basta

con que el personaje real exista, sino que el narrador tiene que darle una dimensión artística, y en esto muchos han fracasado y otros se han quedado a medias.

Para la literatura, la realidad es un dato, y el escritor puede hacer con ella lo que le agrade, y no debe ninguna fidelidad ni subordinación a esa realidad, sea histórica o mítica.

El escritor Leonides Alfaro, autor del libro *La maldición de Malverde*, precisa que éste es una figura literaria al ser considerado como el ánima milagrosa de un santo que es adorado en una capilla de Culiacán.

“Su popularidad ha crecido como el santo del narco, como el santo protector, como un personaje leyenda, en similitud como sucedió con *Chucho el roto* o *Robin Hood*, que fueron bandidos y al morir, sus historias empezaron”, puntualiza.

Alfaro considera que por ser un personaje rico en todos los sentidos, muchos narradores se interesan en abordar la historia de “El bandido generoso”.



EL PERSONAJE se ha convertido en parte importante del imaginario popular sinaloense.